

UN SANTO PARA ANTOFAGASTA

"ES NECESARIO ESCUCHAR..."

Osvaldo Maya Cortés
osvaldomaya@outlook.com

Hace tiempo, en la lectura de la madrileña "ALANDAR" (Revista de Información Social y Religiosa, Año XXIX, N° 290, Septiembre 2012), me deuve en su página central. Un nombre que suscribía un epígrafe, me llamó la atención. Era Zenón de Cílio, el viejo filósofo estoico. Su epígrafe decía: "Tenaces docejas y una sola doca justamente para escuchar más y hablar menos." ¿Ni siquiera lo dudé? Sin palabra alguna, asentí con un movimiento de cabeza... solo pensé... En eso estaba y me vi caminando hacia la casa de don Antonio Rendic Ivanovic, "Ivo Scge", médico y escritor antofagastino. Como otras veces, franqueé su pueril Nos saludamos. El amigo ya no me agarraría, siendo él mismo -gestos de amable humildad, palabra

fácil y franca, ojos vivaces, porte de hombre que siempre me pareció grande-, sin embargo en su rostro vi algo más acentuado que me hizo pensar en su espiritualidad. Nada, entonces, permitía imaginar el corto lapso de duros años definitivos.

Invitado a su hogar, arrollado en cómodo sillón, con versábulos de lo humano y de lo divino (obviamente, lo mío, dos o tres frases, demasiado humanas). Eran tiempos en que la pasión por la literatura inducía a soñar y a compartir ese sueño. Yo esos días, don Antonio estaba entusiasmado con lo que, de antemano, juzgaba sus últimos libros de carácter antológico: "OBRAS ESCOGIDAS" (1990), "PALABRAS HUMILDES" (1992) y "LA MUSICA DEL SILENCIO" (1997) del que dejó supo, pero que no vio editado... Para mi esa obra, por decisión de don Antonio, aún representaba más que un trabajo literario, un honor laureado.

Conversábamos, dije, y eso se presta a dudas en el siglo de los in-comunicados. Entre adultos, ahí está la verdad de viejos maestros que decían: "Iba a saber y contar, es necesario escuchar..." Lo más, en esos momentos, era escuchar. El premio, participar de un extraordinario saber que acoplaba sin imaginar que hoy hablaría.

Si la sabiduría popular y Zenón de Cílio coinciden en la importancia del escuchar esa perspicacia, esta verdad autoriza para una doble afirmación que atañe a don Antonio o no se ha escuchado lo dicho, con seriedad, de este personaje o muchos de los discursos y narraciones que se le han dedicado son, a menudo, de relativa calidad.

Estos recuerdos tienen décadas. Desde entonces, hacia el pretérito, agreguemos un cuarto de siglo. Habil de 1963 cuando llegó a Antofagasta y en razón de ello, me sorprendió esa personalidad pública



que, con desparpajo y tono entusiasta y didáctivo, dijo: "Así que usted conoció al doctor Rendic? Lo escuché. Mi respuesta: nada. La necesidad suele ser contagiosa.

En pleno siglo XXI, su lectura sigue suscitándose en los tres libros antes mencionados. Pocos han hecho mucho. De su vida, algo más se sabe. Aportes literarios de estudios y planteamientos críticos inter-

pretativos para sus obras, no se han dado a conocer, incitivos para editar, no hay. Escribió un magnífico Grupo de Amigos de Antonio Rendic. Hoy, los amigos son otros o parecen serlo.

Eso y más debiera escucharse. Su justificación a don Antonio le gustaba el Apóstol de la Gente, San Pablo, en su epígrafe II a Timoteo. En su capítulo II, de cómo enseñar la

verdad, dice: "Huye de contiendas de palabras, porque de nada sirven, sino para pervertir a los oyentes." y más adelante, concluye: "Evita las discusiones necias y estúpidas, tú sabes bien que engendran discordia."

Sí, ese es el Camino. La Verdad es que la fe necesita de obras. La Vida será mejor, cuando escucharemos a quienes la merezcan. CG

"Es necesario escuchar..." [artículo] Osvaldo Maya Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maya Cortés, Osvaldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Es necesario escuchar..." [artículo] Osvaldo Maya Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile